

memoria libertaria

EL CLUEA (sector agrícola y agrios)

Proyecto Libertario de base, Colectivista y Autogestionado

A la memoria de Joaquín Claramonte Martínez “conillet”, del Comité de CNT/FAI y de la Colectividad “Nueva Humanidad” de Almassora, representante de la comarcal de la Plana en CLUEA y fusilado por los franquistas. En recuerdo de mis abuelas Estefanía y Santeta, abuelos Batiste y Martín, mi madre Laura y mi padre Batiste, colectivistas e hijas de colectivistas que tanto sufrieron y vivieron.

Tras años de debate y propuestas en el seno del Movimiento Libertario, tanto desde CNT como JJ.LL. y la FAI, para lograr herramientas y métodos para la emancipación de la clase obrera y llegar a la transformación social total de la sociedad, sin clases y en igualdad, incluso sin propiedad individual, priorizando el bien común frente al egoísmo personal, **llegó a materializarse en 1936**, a causa del golpe de estado del fascismo franquista, un proyecto en el Levante Mediterráneo, dentro del conflicto bélico y la Revolución Social que se estaba gestando al final del 36.

Fue la creación del **Consejo Levantino Unificado de la Exportación Agrios (CLUEA)**, un 7 de octubre de 1936. Centrado en la explotación de naranjas y agrios, con las tierras colectivizadas y unidas en ciertas comarcas las sindicales UGT y CNT, en otras solo CNT/FAI del País Valencià. Este Consejo gestionó todo el proceso de cultivo, manipulación y distribución de la naranja valenciana, tanto para uso interior como para su exportación, ya que era una fuente de divisas importante. También contó con la revista mensual *La voz del CLUEA*, para difusión del proyecto.

Como nieto de colectivistas de Almassora, la transmisión oral de estos hechos fue muy importante para que no se quedara en el olvido el CLUEA, que la voz de aquel millar largo de familias colectivistas del pueblo en 1936, aún hoy se oiga y se mantenga el legado cultural y laboral del proyecto. De las ventajas del trabajo colectivo para el bienestar general, de



los acuerdos asamblearios de la distribución del trabajo y del jornal familiar, precursores de la renta básica, que garantizó la cobertura de todas las necesidades básicas de toda persona, del reparto equitativo de los bienes colectivos, erradicando la riqueza de pocos y aplicando el principio de igualdad, solidaridad y apoyo mutuo, en aquellos momentos de conflicto y muerte que padecía nuestra sociedad, aun se habla.

Quedó en el subconsciente colectivo, del ámbito libertario, aquel proyecto nuevo y revolucionario, que aplicaba años de propuestas de Reforma Agraria inacabada, de promesas incumplidas, de voces activas del anarquismo, como la de **Isaac Puente**¹ y su propuesta del *Comunismo Libertario* y otras proclamas insurreccionales y naturistas, de mensajes de **Kropotkin** y su *Conquista del Pan*, de

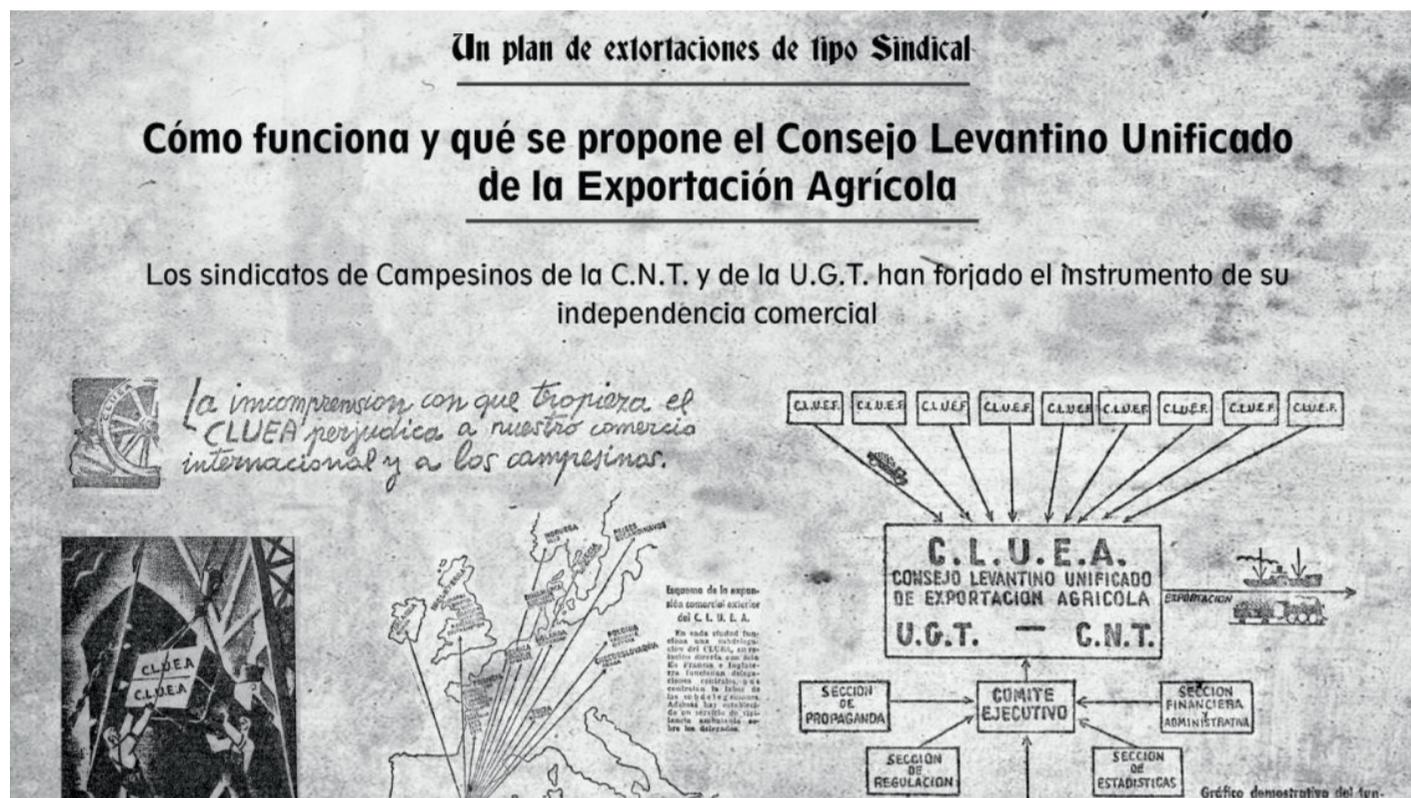


anhelos del pueblo trabajador de salir de la miseria colectiva, de los padecimientos colectivos y diarios para llegar a esa nueva sociedad justa.

Coincide en el tiempo, **implantación de CLUEA**, con el *decreto de 7 de octubre de 1936, del Ministerio de Agricultura*, Vicente Uribe, acordando

la expropiación de fincas rústicas, pertenecientes a “facciosos” y adictos al golpe fascista, para entrega al campesinado, para su gestión y producción.

La naranja era de los principales productos de exportación valenciano. En el contexto del conflicto armado, el mercado de la naranja suponía ▶



un ingreso de divisas muy importante para quien consiguiera controlarlo.

El gobierno no era partidario de la colectivización, suponía dejar en manos sindicales un gran número de divisas, mas eran días en los que la Revolución Social y la fuerza anarcosindicalista eran determinantes. Ya en agosto, Plenos de Federaciones Comarcales y Locales de la Confederación Regional de Levante, delegaciones como la de Alcoi, proponían: *se aconseja que sigamos comprendiendo la necesidad de sostener la unión con la UGT y que cuando hayamos combatido al fascismo, vayamos a la consecución de nuestras aspiraciones juntos con la UGT, si nos sigue, y que, si no, lo hagamos por cuenta propia. [...] Se dice que hemos de ir organizando nuestras fuerzas propias, ya que no podemos contar con ningún otro sector, puesto que todos tratan de restarnos poder y eficacia en todos los órdenes.*

Es evidente que existía mucha desconfianza entre la mayoría libertaria, dispuesta a la Revolución, y el gobierno y sus partidos. Se publicaba en *Fragua Social*, 3 de septiembre, una crónica sobre los problemas de las ex-

portaciones agrícolas: **“Realidades del momento. Forjando una economía sindical ante la nueva cosecha”**, justo antes del Congreso Regional de campesinos de Levante los 18, 19 y 20 de septiembre: *Sabed, obreros campesinos, que solamente un criterio único resolverá el problema naranjero. En 180 millones de pesetas oro, se valúa estos años la producción naranjera, y como ocurre que el 90% de esta producción se vende en el extranjero, es por ello que este problema presenta dificultades, que la voluntad o el grupo de voluntades aisladas, impusieran una solución única, que pusieramos en trance de muerte la próxima cosecha de la naranja.*

El Congreso campesino abordó en el punto cuatro de su OD: **“Maneras de organizar la exportación de los productos agrícolas”**, con oposiciones entre sindicatos, siendo todos CNT, entre campesinos de acción directa y técnicos de Exportación, tachados de ser “un cuerpo burocrático”. Sindicatos como los de Almassora, Borriana, pidieron “la creación de la Sección de Exportadores campesinos” y que el Sindicato de Exportación fuera “con-



trolado por delegados de confianza del Sindicato de campesinos”. El último día del Congreso, *Fragua Social*, 20 septiembre 1936, informaba: “se propugna por la unificación de la UGT y CNT”.

Efectivamente, el 7 de octubre, las dos centrales sentaban las bases del futuro CLUEA, mientras se llevaba a cabo la preparación técnica. El go-

bierno daba largas, no publicando el decreto de existencia legal del CLUEA en la Gaceta Oficial. El CLUEA pudo obrar y avanzar de cara al departamento de exportaciones, porque cada sindicato y pueblo avalaba localmente los envíos. Una situación absurda, pero lógica desde la política republicana del momento, CNT-AIT gestionaba el Ministerio de Comercio y el PCE el de Agricultura y las oposiciones dificultaban la labor de la base.

Aurora Bosch² señaló: “Sin embargo, no fueron éstos los únicos obstáculos del CLUEA en su primer año de existencia. El débil apoyo gubernamental a una central exportadora dominada por las sindicales, la oposición del Partido Comunista y la Federación Provincial Campesina jugaron un papel contundente. Globalmente parece que la campaña cívica aportó en divisas entre la mitad y los dos tercios de la campaña anterior, 'gracias' al sabotaje republicano y comunista”.

La experiencia del CLUEA fue útil, pero durante la autogestión revolucionaria, se torpedeó el proyecto por parte de otros sectores republicanos y una crisis del mercado en Europa³. Aun así, el CLUEA arremetió las campañas exportadoras 1936-1937, y en parte 1937-1938, con una gran entrega en la base. Sin comprensión ni solidaridad, una obra colectiva se desarrolla a tropezones y sin vigor, la unidad da fuerza, NO OLVIDEMOS. ■

Joan Pinyana Mormeneo

NOTAS

¹ Puente, Isaac: *El Comunismo Libertario*, “Implantándolo es como se nos mostrarán sus puntos débiles y sus aspectos equivocados”.

² Bosch Sánchez, Aurora: *La colectivización de la exportación de cítricos: el Consell Llevantí Unificat d'Exportació Agrícola (CLUEA) 1936-1937*. Estudis d'història agrària.

³ En su tiempo, las naranjas palestinas, sudafricanas y norteafricanas, compradas por Inglaterra y Francia, constituían ya una amenaza para el mercado español.